



¡Le falta un diente!

Los dientes de cualquier animal sólo deberían sufrir una pérdida a lo largo de la vida: la provocada de forma natural en el cambio de la dentición.



Los dientes de los gatos, a partir del cambio de las piezas “de leche” a las definitivas, han de recibir unos cuidados regulares que aseguren que se mantendrán en la boca del ser vivo hasta el final de sus días. Los alimentos secos ejercen un efecto mecánico de limpieza (rozamiento) que previene en cierta medida el depósito de materiales “indeseables” en los dientes (sarro).

Para el mantenimiento de las piezas dentales definitivas es fundamental que llevemos a nuestro minino, al menos una vez al año, a que le realicen un estudio de su cavidad oral. El profesional valorará el estado de las piezas y la presencia o no de alteraciones de la encía, y será el momento de plantear algún tratamiento, si fuera necesario, o la realización de una limpieza dental.

Pero... si a pesar de nuestros esfuerzos y desvelos, a nuestro gato le da por jugar de forma incesante a morder cosas y tirar de,

por ejemplo, telas, no es extraño que alguna de sus firmes piezas dentales salga disparada de su boca. Por otra parte, muchos animales también pierden dientes por cuestiones traumáticas (golpes o accidentes).

Lo que nunca, jamás, debemos consentir es que el animal pierda unas estructuras tan útiles por nuestra escasa preocupación, por no tener en cuenta los puntos anteriormente comentados.

En los animales mayores, el propietario parece aceptar como normal la pérdida de alguna pieza dental debido a la edad, pero esto no es correcto; un gato sénior, alimentado de forma adecuada, con unas revisiones dentales periódicas -al menos una vez al año-, ha de conservar su estructura dental completa. Si se producen pérdidas de piezas es que alguna patología de la cavidad oral ha sido la causante, y es nuestra obligación y la del profesional evitarlo.

“ Para el mantenimiento de las piezas dentales definitivas es fundamental que llevemos a nuestro minino, al menos una vez al año, a que le realicen un estudio de su cavidad oral. ”

La pérdida de una pieza puede no provocar importantes alteraciones pero, desgraciadamente, un felino que pierde casi todos sus dientes por patologías evitables deberá, al menos, cambiar su rutina alimenticia. Podemos y debemos prevenirlo. ■